





La erosión de medios de vida por el impacto de la pandemia en la salud, los ingresos y el poder adquisitivo, así como en la producción agrícola, el procesamiento, la distribución y el consumo, harán necesarios esfuerzos de recuperación concertados. Estos esfuerzos deben diseñarse de forma que permitan a países y comunidades recuperarse y ser más resilientes ante pandemias de este tipo, así como ante la crisis climática y ambiental y otros muchos conflictos y riesgos convergentes. Esta crisis de salud pública está poniendo de relieve la urgente necesidad de potenciar la resiliencia de los medios de vida agrícolas y sistemas alimentarios rurales y urbanos frente a los múltiples riesgos interconectados que existen y que se refuerzan entre sí, especialmente en países menos desarrollados (PMD), pequeños Estados insulares en desarrollo (PEID) y situaciones de crisis prolongadas.

La magnitud del impacto de COVID-19 ha acentuado la necesidad de colaborar a nivel global en la gestión de riesgos y crisis, anticipación de riesgos, prevención y coordinación de respuestas para la construcción de resiliencia ante crisis futuras. Ha revelado cómo las comunidades, incluso en los países más ricos, son enormemente vulnerables ante estas crisis y ha subrayado la necesidad de un esfuerzo de recuperación enfocado a reconstruir mejor mediante la transición a una economía y una sociedad más inclusivas, más resilientes y más sostenibles de cara a futuras pandemias, el cambio climático y otras amenazas. La implementación de medidas de gestión multirriesgo e integradas es fundamental para potenciar la resiliencia en todos los sistemas, especialmente en los sistemas agrícolas y alimentarios, para garantizar alimentos nutritivos suficientes y salvaguardar el bienestar de las generaciones actuales y futuras.

### La acción

Los pequeños agricultores<sup>5</sup> son el motor de nuestro suministro de alimentos y de todo el sistema alimentario. Tienen también otra serie de funciones, como inversores en los sectores agrícolas que generan oportunidades de negocio y empleo para la economía, y como administradores de los recursos naturales y los servicios ecosistémicos. La pandemia COVID-19 está generando enormes dificultades para los pequeños agricultores, afectando de manera significativa la salud, el acceso a los mercados para los productos, los insumos para la producción y los trabajadores estacionales para la cosecha y el procesamiento. Esta situación se ve agravada por unos recursos limitados y bajos ingresos, así como por otros desastres, crisis y conflictos ya en curso. En todas las regiones, la crisis también está poniendo de relieve las limitaciones estructurales subyacentes, como por ejemplo la falta de infraestructuras, instalaciones y servicios, incluyendo los servicios financieros, necesarios para su plena participación.

El fomento de la resiliencia implica prevención, anticipación y mitigación de impacto, adaptación y preparación en situaciones propensas a las crisis y de crisis prolongadas, incluyendo las epidemias. Crea vínculos efectivos entre las necesidades a corto, mediano y largo plazo y las intervenciones informadas por el riesgo que abordan además las causas de raíz del riesgo y las vulnerabilidades. El fomento de la resiliencia impulsa la respuesta de la FAO a corto plazo, mientras que a la vez aborda los efectos a más largo plazo de la pandemia COVID-19 y otros motores estructurales que afectan y ponen en peligro los medios de vida y la seguridad alimentaria. Este programa de resiliencia aprovecha y complementa las intervenciones de emergencia de la FAO en el marco del Plan Mundial de Respuesta Humanitaria a la pandemia COVID-19 de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios de las Naciones Unidas, así como a los programas de Inclusión económica y protección social para aliviar la pobreza ante la pandemia COVID-19 y de Transformación de los sistemas alimentarios de la FAO.

La respuesta de la FAO se nutre de los extensos conocimientos técnicos y la experiencia de la Organización en la implementación de programas de resiliencia en la última década, reuniendo a actores del desarrollo humano y socios en el mantenimiento de la paz para apoyar la agricultura, la seguridad alimentaria y la nutrición, tanto en los países como en el marco de labor normativa y de políticas a nivel mundial. Para ayudar a los pequeños agricultores a recuperarse de la pandemia COVID-19 y de otras crisis concurrentes, y permitirles fomentar su resiliencia ante riesgos futuros, se precisan soluciones transformadoras, basadas en las necesidades e impulsadas por la demanda. Entre estas se incluyen soluciones seguras (que reduzcan la transmisión de enfermedades), limpias (bajas en carbono), verdes (basadas en la naturaleza o los ecosistemas), equitativas (socialmente inclusivas y sensibles al género), locales, eficientes en cuanto a recursos (agua, energía, etc.), resilientes (impulsadas por o sensibles a los riesgos de desastres, crisis y conflictos), innovadoras y digitales en todas las cadenas de valor alimentarias.

Para apoyar a los pequeños agricultores, el programa de resiliencia 2020-2024 incorpora un conjunto de intervenciones complementarias específicas y sensibles a la pandemia COVID-19 para atender las dimensiones sociales, económicas, ambientales y de gobernanza del desarrollo sostenible.

#### ► **Salvaguardar a las personas más vulnerables de entornos rurales y urbanos mediante:**

- 1 programas de protección social de respuesta ante las crisis y sensibles al riesgo y al género;
- 2 ayuda alimentaria / distribución de transferencias monetarias e insumos a las personas más vulnerables;
- 3 programas de alimentación escolar;
- 4 asistencia integrada de efectivo y medios de vida (Cash+), combinando las transferencias monetarias con la asistencia técnica, para la capacidad productiva y la nutrición en el hogar de las personas más vulnerables;

<sup>5</sup>Los pequeños agricultores son pequeños agricultores familiares, pastores, cuidadores de los bosques o pescadores que trabajan parcelas de hasta 10 hectáreas. [http://www.fao.org/fileadmin/templates/nr/sustainability\\_pathways/docs/Factsheet\\_SMALLHOLDERS.pdf](http://www.fao.org/fileadmin/templates/nr/sustainability_pathways/docs/Factsheet_SMALLHOLDERS.pdf)



- 5 intervenciones en el mercado laboral, como programas de obras públicas (por ejemplo, efectivo por trabajo para el mantenimiento o la rehabilitación de infraestructuras públicas relacionadas con la agricultura y la alimentación como canales de riego, carreteras de acceso, etc.);
- 6 programas de seguros, microfinanciación y crédito;
- 7 acceso a liquidez y financiación para los grupos en situación de riesgo;
- 8 enfoque de *caisse de résilience* (fondo de resiliencia) combinando el apoyo técnico, social y de microcrédito.

## ► Promover una recuperación económica transformadora mediante:

- 1 la agricultura y la producción de alimentos, incluyendo cultivos, ganadería, pesca, acuicultura, silvicultura, etc.
  - huertos familiares / agricultura de traspatio
  - pequeñas y medianas empresas (pymes) (producción a nivel comunitario, de explotación agrícola y empresarial);
- 2 procesamiento y almacenamiento de alimentos (incluyendo el manejo postcosecha);
- 3 suministro y distribución de alimentos;
- 4 comercialización de productos alimentarios;
- 5 consumo de alimentos y dietas saludables;
- 6 prevención de pérdida y desperdicio de alimentos (en toda la cadena de valor);
- 7 soluciones basadas en la naturaleza, incluyendo mediante la conservación y la gestión sostenible de ecosistemas naturales y agrosilvopastoriles y gestión de los recursos naturales.

## ► Fortalecimiento de capacidades e instituciones para la resiliencia mediante:

- 1 creación de capacidad local y con perspectiva de género sobre medidas y comunicación para la gestión de riesgos sanitarios y participación comunitaria para reducir el riesgo de transmisión de la COVID-19 a lo largo de la cadena de valor alimentaria (por ejemplo, a través de los Clubes Dimitra);
- 2 entorno propicio para la gestión de riesgos sistémicos múltiples (vinculando epidemias, clima, desastres, conflictos y amenazas para la cadena alimentaria), incluyendo mediante fortalecimiento de los mecanismos de gobernanza del riesgo climático y de desastres);
- 3 seguimiento multirriesgo, concretamente para reforzar los sistemas de alerta temprana relativos a medios de vida y seguridad alimentaria para informar acciones de anticipación, preparación, emergencia, recuperación y desarrollo;
- 4 acceso y gobernanza pacífica y equitativa de los recursos naturales (tierra, bosques, agua, etc.);
- 5 enfoque Una Salud para abarcar la salud humana, animal, fitosanitaria y de los ecosistemas;
- 6 actuaciones de preparación y anticipación frente a emergencias, incluyendo la preparación anticipada para el apoyo estacional crítico y para poner en marcha sistemas de alerta temprana;
- 7 innovación y servicios digitales para la protección social y la recuperación económica a lo largo de la cadena de valor agrícola y alimentaria;
- 8 coordinación de la trashumancia y los movimientos comerciales a través de fronteras regionales;
- 9 ayuda del sector financiero público a las cadenas de valor agrícolas;
- 10 enfoque territorial a los sistemas alimentarios en zonas rurales y urbanas.





## Resultados esperados

Este programa de fomento de la resiliencia de los pequeños agricultores se centra en tres aspectos: i) protección social, ii) recuperación económica transformadora y resiliente al clima, y iii) gobernanza multirriesgo del sistema alimentario. Estos resultados sociales, económicos, ambientales y de gobernanza se aplican a lo largo de todo el sistema alimentario, incluyendo la producción (cultivos, ganado, pesca y productos forestales), procesamiento y almacenamiento postcosecha, suministro y distribución, comercialización, consumo y nutrición, y pérdida y desperdicio de alimentos (en toda la cadena de valor alimentaria) en zonas rurales y urbanas. Entre los principales resultados esperados se encuentran los siguientes:

### 1 Protección de los grupos más vulnerables en entornos rurales y urbanos

- ▶ Las personas más vulnerables y con medios de vida basados en la agricultura y los alimentos se recuperan de los efectos de la pandemia COVID-19 y son más resilientes frente a crisis futuras, gracias a la mejora en el acceso a una protección social sensible al riesgo en respuesta a las crisis.
- ▶ Los pequeños agricultores tienen acceso mejorado a la financiación, potenciando así la liquidez y ayudando a mantener la capacidad productiva, los ingresos y el acceso a los mercados. A mediano y largo plazo, los sistemas y las prácticas agrícolas serán más inclusivas, resilientes y sostenibles facilitados por la disponibilidad de préstamos en condiciones favorables, garantías públicas, seguros y otros mecanismos de transferencias monetarias.
- ▶ Se salvaguardan los derechos y la salud de las mujeres y se escucha su voz, para tener en cuenta su presencia dominante en el sector informal.

### 2 Apoyo a una recuperación económica transformadora

- ▶ Ante epidemias, conflictos y cambio climático, los pequeños agricultores adoptan prácticas específicas y ambientalmente sostenibles en cada contexto, así como buenas prácticas para la reducción del riesgo de desastres, tanto a nivel de explotaciones como de la comunidad, fomentando así unos sistemas alimentarios resilientes y mejorando la seguridad alimentaria y nutricional.
- ▶ Los pequeños agricultores tienen un acceso mejorado a los mercados locales y urbanos y a los consumidores (incluyendo programas de distribución de alimentos), así como acceso a financiación, servicios digitales y capacidad de almacenamiento y procesamiento de productos frescos, lo que crea oportunidades de diversificación de medios de vida.
- ▶ Se mejoran las cadenas de valor alimentarias gracias a los conocimientos sobre riesgos, y se crean protocolos para garantizar su funcionamiento en caso de brotes o incrementos en los casos de la pandemia COVID-19 u otras amenazas.

### 3 Capacidades e instituciones mejoradas para crear resiliencia

- ▶ Los gobiernos se benefician de una gobernanza y unas instituciones multirriesgo fortalecidas, con la integración de la gestión de amenazas para la cadena alimentaria (incluyendo por la pandemia COVID-19), riesgos climáticos y de desastres, conflictos y crisis socioeconómicas en los sistemas agrícolas y alimentarios.
- ▶ Existen sistemas de seguimiento multirriesgo, análisis y alerta temprana para impulsar acciones de anticipación sensibles a la pandemia COVID-19, intervenciones de emergencia y actuaciones de prevención, preparación y anticipación, intervenciones de emergencia y acciones para la recuperación y el desarrollo sensibles a la COVID-19 que tienen en cuenta los riesgos y promueven un crecimiento verde, resiliente y sostenible.
- ▶ Se apoyan y ponen en marcha acciones de anticipación y preparación ante emergencias específicas para la pandemia, incluyendo como parte y complemento de los esfuerzos de la FAO en el marco del Plan Mundial de Respuesta Humanitaria a la pandemia COVID-19.
- ▶ Los pequeños agricultores afectados por la pandemia COVID-19 mejoran su acceso a una financiación más estable.

## Asociaciones

Los esfuerzos de recuperación y creación de resiliencia tras la pandemia exigirán de una estrecha colaboración con un amplio conjunto de actores públicos, privados y comunitarios, así como organizaciones de agricultores y productores de alimentos, especialmente al nivel local, para diseñar e implementar programas coherentes y adaptados a las distintas prioridades nacionales de desarrollo y potenciar medios de vida locales basados en la agricultura y la alimentación. La colaboración para la resiliencia de las organizaciones de Naciones Unidas con sede en Roma y la Red mundial contra las crisis alimentarias, así como el enfoque tripartito de Una Salud de la FAO, la Organización Mundial de la Salud y la Organización Mundial de Sanidad Animal, son mecanismos de coordinación críticos para el programa.





## Vínculos del programa

Como parte de la respuesta exhaustiva de la FAO ante la pandemia, el programa aprovecha el componente de la FAO del Plan Mundial de Respuesta Humanitaria a la pandemia COVID-19 y se adapta a las prioridades, los planes y las inversiones nacionales. Contribuye a la iniciativa Mano de la mano de la FAO, así como al Programa de cooperación Sur-Sur y triangular de la Organización. Está enmarcado en la Red mundial contra las crisis alimentarias, los programas ya en curso en contextos de crisis alimentarias, y el enfoque tripartito de Una Salud. El programa de resiliencia de la FAO complementa además la respuesta de la FAO ante la pandemia COVID-19 brindada a través de los Programas de Inclusión económica y protección social para aliviar la pobreza y Transformación de los sistemas alimentarios de la FAO.

## Enfoque regional y de país

**Los contextos regionales aquí descritos podrían cambiar en función de los resultados de las evaluaciones y los diálogos en curso con gobiernos y otras organizaciones socias y esto puede hacer que cambien los países que aquí se relacionan.**

El programa se centra en países de alto riesgo y que ya sufren crisis alimentarias, así como en países menos desarrollados y pequeños Estados insulares en desarrollo (PEID), donde la pandemia COVID-19 está poniendo en peligro al sistema alimentario y las poblaciones cuyos medios de vida dependen de la agricultura y el sistema alimentario y que ya son vulnerables o se han visto afectadas por la pandemia y otras crisis y riesgos. El programa prestará especial atención a los pequeños agricultores y los productores de subsistencia, a las pymes, los trabajadores de la cadena alimentaria, incluyendo agricultores sin tierras y jornaleros, tanto en zonas rurales como urbanas, a las comunidades de pastores, pescadores y comunidades pesqueras vulnerables, comunidades que dependen de los bosques, grupos indígenas, poblaciones desplazadas y otros grupos desfavorecidos. Las intervenciones del programa en países cubiertos por el Plan Mundial de Respuesta Humanitaria se centrarán en el nexo humanitario-desarrollo-paz.

En estrecha consonancia con las políticas nacionales de recuperación frente a la pandemia COVID-19 y las prioridades y planes de desarrollo del país, el programa dará prioridad a la protección de las personas más vulnerables, prestando apoyo para que puedan mantener la producción agrícola y el acceso a los alimentos con el apoyo de asistencia integrada de efectivo y medios de vida (Cash+), y ampliando el acceso a la protección social. El programa promoverá la recuperación económica inclusiva de la pandemia COVID-19 mediante el desarrollo de infraestructuras verdes y la restauración de ecosistemas, proporcionando empleo, oportunidades de generación de ingresos y servicios ecosistémicos a las poblaciones más vulnerables. La pandemia repercute en la gestión sostenible de los recursos naturales, la recuperación de la economía y la restauración de los ecosistemas, evidenciando aún más la vulnerabilidad de los pequeños agricultores en los actuales sistemas agroalimentarios de la región y subrayando la necesidad de seguir apoyando el acceso de los pequeños agricultores a los mercados y a la participación en las cadenas de valor. La pandemia ha reiterado también la exposición extrema de la región a múltiples riesgos (de cambio climático, crisis de la cadena alimentaria y salud). El programa se centrará, pues, en el fortalecimiento de la capacidad de instituciones y comunidades para la gestión de riesgos, con el fin de impulsar su gestión y reducción proactiva y potenciar la resiliencia de la agricultura y los medios de vida que dependen de ella. La recopilación y análisis de datos se aplica en la planificación de distintos escenarios y la programación de medidas para evitar y abordar los nuevos focos de inseguridad alimentaria aguda, de forma que la pequeña agricultura consiga recuperarse de la COVID-19.

En **América Latina y el Caribe**, los países prioritarios incluyen a Bolivia (Estado Plurinacional de), Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua, Perú y los PEID. En **Cercano Oriente y África del Norte**, el programa se centrará en Argelia, Egipto, Iraq, Libano, Mauritania, Omán, Palestina, Sudán, Túnez y Yemen. En **Asia y el Pacífico**, el programa trabajará en Afganistán, Bangladesh, Camboya, Filipinas, Myanmar, Nepal, Pakistán, la República Popular Democrática de Corea, la República Democrática Popular Lao, Timor-Leste y los PEID del Pacífico.

## Contacto

Dominique Burgeon  
Director, Oficina de Emergencias y Resiliencia  
OER-Director@fao.org

Alexander Jones  
Director, Movilización de Recursos y Asociaciones con el Sector Privado - Asociaciones y Promoción  
PSR-Director@fao.org

## Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura

Viale delle Terme di Caracalla  
00153 Roma, Italia

